

# **CURSO: FUNDAMENTOS DE TEOLOGÍA ASCÉTICA Y MÍSTICA**

## **Sesión 3**

### **LA PARTE DE DIOS EN LA VIDA CRISTIANA**

Dios obra en nosotros:

1. Por sí mismo
2. Por medio de su Verbo Encarnado
3. Por medio de la Santísima Virgen
4. Por medio de los Ángeles y de los Santos.

### **De la parte de la Santísima Virgen en la vida cristiana**

Jesucristo es el único mediador entre Dios y los hombres: *Pues hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres: el hombre Cristo Jesús* (1Tim 2,5).

Dios quiso darnos protectores, intercesores y modelos que parezcan estar más cerca de nosotros: los santos.

Ellos forman parte del cuerpo místico de Cristo y reflejan sus virtudes. Al honrarlos a ellos, honramos a Dios mismo. Al rezarles a ellos, le rezamos en último término a Dios. Al imitarlos, imitamos a Jesús. La devoción a los santos no merma el culto a Dios, sino que lo confirma.

Entre los santos, la Virgen María ocupa un lugar de preeminencia por ser la madre del Señor.

El fundamento de la intervención de María está en su unión íntima con Jesús, es decir, en el dogma de la maternidad divina, de la cual se deriva su oficio de madre de los hombres.

María es madre de Jesús no solo en cuanto persona privada, sino también en cuanto salvador y redentor. En la Anunciación, el Ángel Gabriel le dice a María la misión de Aquél de quien será madre:

*He aquí que vas a concebir en tu seno, y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús. El será*

*grande y será llamado el Hijo del Altísimo; y el Señor Dios le dará el trono de David su padre, y reinará sobre la casa de Jacob por los siglos, y su reinado no tendrá fin... el santo Ser que nacerá será llamado Hijo de Dios (Lc 1,31-33.35).*

Se entiende claramente del texto que toda la obra redentora depende del fiat (hágase) de María, porque Dios así lo quiso. María es la madre del Redentor y por eso está asociada a la obra de la redención. Así como Eva está asociada a Adán en el pecado original para nuestra ruina espiritual, María está asociada a Cristo en la redención para nuestra salvación eterna.

María es la Hija predilecta del Padre, la Madre del Hijo y la Esposa del Espíritu Santo.

Si Jesús es la cabeza del cuerpo místico y María es su madre, Ella es también madre de todos los miembros del cuerpo. Es madre de Jesús según la carne y es madre de los cristianos según el Espíritu. Jesús mismo, al realizar el sacrificio de nuestra redención

dijo a María y a Juan, quien representa a todos los discípulos: *he ahí a tu hijo... he ahí a tu madre*. En la Tradición católica siempre se han entendido estas palabras en el sentido de que María es la madre de todos los bautizados.

## **María, causa meritoria de la gracia**

Se dice esto de ella secundariamente, por estar singularmente asociada a Cristo y a la obra de la redención. María nos ha merecido la gracia dependiendo de su Hijo, quien le confirió el poder de merecer para nosotros.

Desde su fiat en la Encarnación, María mereció las gracias para nosotros, porque por medio de Ella nos vino el Redentor. Las mereció con la santidad de su vida humilde y oculta. Las mereció también al unirse a la pasión y muerte de su Hijo, sosteniendo su fiat al pie de la cruz. Las mereció al sufrir el dolor de estar privada de la presencia de su Hijo después de la Ascensión.

## **María, causa ejemplar de nuestra vida cristiana**

Después de Jesús, María es el mejor modelo que tenemos para imitar. No cometió ni la más mínima falta ni incurrió en la más mínima resistencia a la gracia. Ella es modelo de todas las virtudes. En los Evangelios se resaltan algunas: fe, virginidad, humildad, recogimiento interior, amor a Dios y al prójimo.

María es un modelo sumamente atractivo por ser pura criatura igual que nosotros, por ser nuestra madre, por haber llevado una vida ordinaria en este mundo.

## **María, mediadora universal de la gracia**

*Así es la voluntad de Él, que quiso que tengamos todo por María* (San Bernardo). María nos dio de manera mediata todas las gracias al darnos a Jesús, quien es el autor y causa meritoria de las gracias. Es un sentir cada vez más unánime entre los doctores que ni una sola gracia se concede a los hombres que no les venga sin la intervención de María. Esta mediación está subordinada a la de Jesús.

La mediación de María es inmediata, esto significa que en cada gracia que Dios nos concede interviene Ella con sus méritos pasados y con sus súplicas presentes, independientemente de que quien recibe las gracias las pida o no por medio de María.

Benedicto XV aprobó las oraciones del Oficio y Misa de María mediadora de todas las gracias (8 de mayo). Esto se entiende como una confirmación de que esta doctrina es segura y que podemos ponerla en práctica.

## **Consecuencia: Devoción a la Santísima Virgen**

Devoción significa “entrega voluntaria de sí mismo”. El devoto de María se entrega a Ella y por Ella a Dios. A María debemos entregar nuestro entendimiento y voluntad, nuestro corazón y todo nuestro ser con amor y absoluta confianza de hijos. Hemos de esforzarnos por imitarla lo más perfectamente posible en sus virtudes.

**Veneración profunda:** se funda en su dignidad de Madre de Dios y en su relación única con cada persona de la Santísima Trinidad. Mientras tengamos presente que Ella es una criatura, no debemos tener miedo de caer en exceso alguno. Honramos a Dios al honrarla a Ella.

El culto que le damos a María se llama de hiperdulía, porque es superior al culto de dulía (veneración) que le damos a los ángeles y a los santos, pero inferior al culto de latría (adoración) que le damos exclusivamente a Dios.

**Confianza absoluta:** Se funda en el poder y en la bondad de María. El poder le viene no de sí misma sino de Dios; ella es *omnipotentia supplex*, todopoderosa por su intercesión. Su bondad deriva del amor maternal que tiene hacia nosotros por razón de su Hijo. Ella nos engendró con dolor en el calvario.

La confianza que tenemos en María debe ser inquebrantable y universal:

*Inquebrantable* a pesar de nuestras miserias y pecados. María no tiene parte en la justicia de Dios, sino solo en su misericordia. Su Corazón está lleno de compasión para nosotros, sobre todo para los pecadores y para los que más sufren.

*Universal* porque su ayuda se extiende a todas las gracias que necesitamos: gracias de conversión, de adelantamiento espiritual, de perseverancia final, gracias de preservación en medio de los peligros, de las tribulaciones y de las más graves dificultades que pudieran presentarse.

La confianza debe estar unida al amor filial, lleno de ternura, de sencillez y generosidad. Un amor de *complacencia* que se goza en las virtudes y privilegios de María; de *benevolencia*, porque desea que su nombre sea cada vez más conocido y amado; *filial*, porque está lleno de ternura y abnegación; de *conformidad*, porque en todo procura conformar su voluntad a la de María, y por su medio, a la de Dios.



La *imitación* de María es el homenaje más delicado que se le puede ofrecer, así proclamamos con las obras que María es nuestro modelo humano más perfecto que nos gozamos en copiar. Hemos de realizar todas nuestras obras por María, con María y en María. Por Ella, como mediadora de gracias; con Ella, como nuestro modelo; en Ella, por la unión con sus intenciones para la gloria de Dios.

## **El acto de consagración total a María**

Lo enseña San Luis María Grignion de Montfort. Es una donación total de sí a Jesucristo por medio de María. Consiste en darle a María pleno derecho sobre nuestra persona, nuestra vida y nuestras pertenencias; sobre nuestros bienes en el orden de la naturaleza, de la gracia y de la gloria.

Esta consagración se explicará a fondo en otra serie de videos.

## **De la parte de los Santos en la vida cristiana**

Los Santos están en la gloria de Dios y nos ayudan en nuestra santificación con su poderosa intercesión y con sus buenos ejemplos. Nuestra devoción a los Santos consiste en venerarlos, invocarlos e imitarlos.

*Venerarlos:* Es una forma de venerar a Dios, porque todo lo que hay de bueno en ellos es obra de Él. Ellos son santuarios vivos de la Santísima Trinidad, hijos de Dios que supieron asemejarse a Él en sus perfecciones, hermanos de Jesucristo que fueron dóciles a la gracia que se les dio, y templos del Espíritu Santo que siguieron sus inspiraciones.

*Invocarlos:* Porque ellos unen su intercesión a la de Jesús y nos aman como hermanos suyos, ya que formamos parte del cuerpo místico de Cristo. Como la Virgen María, ellos también tienen poder y bondad, aunque en un grado menor, y por esta razón son dignos de nuestra confianza.

*Imitarlos:* Todos los Santos pueden decir con San Pablo: *sean imitadores míos como yo lo soy de Cristo* (1Cor 4,16). Cada uno de ellos tiene alguna virtud que lo caracterizó en esta vida. Muchos de ellos vivieron condiciones semejantes a las que nos toca vivir a cada uno de nosotros, ésta es otra razón por la cual conviene imitarlos. Además, debemos tener especial devoción a nuestros santos patronos. Finalmente, todos tenemos algún santo cuya personalidad es semejante a la nuestra, incluso en las pasiones o en las tentaciones contra las cuales luchamos, estos santos parecidos a nosotros nos enseñan más claramente cómo ganar la batalla por nuestra salvación.

## **De la parte de los Ángeles en la vida cristiana**

El oficio de los Ángeles en la vida cristiana se deduce de su relación con Dios y con Jesucristo.

Representan la grandeza y los atributos de Dios. Cada uno es reproducción de una belleza del divino

original. Por eso, también al honrar a los Ángeles honramos a Dios.

Ellos se unen a Jesucristo en el cielo para darle gloria al Padre: *por Quien alaban tu majestad los Ángeles, adoran las Dominaciones, se estremecen las Potestades*. Nosotros en la tierra unimos nuestras voces a las de ellos para adorar a Dios.

Con ellos nos une la participación en la vida divina, por eso se interesan por nuestra salvación. Dios les manda ayudarnos mientras estamos en esta vida: *ha enviado a sus Ángeles a ti, para que te guarden en todos tus caminos (Sal 90,11-12); ¿No son todos ellos espíritus servidores, enviados para servicio a favor de los que han de heredar la salvación? (Hb 1,14)*.

Ellos desean que haya más seres en el cielo para gloria de Dios, y nos defienden en la tierra del ataque de los demonios, que son sus enemigos. Debemos invocarlos en la batalla espiritual contra las

tentaciones, especialmente en la hora de la muerte para que lleven nuestra alma al paraíso.

## **De los Ángeles de la guarda**

Hay Ángeles a los que les fue encomendado cuidar de las almas en particular, se llaman *ángeles custodios o de la guarda*.

Por medio de nuestro Ángel custodio estamos siempre en comunicación con el cielo. Hacia él debemos tener veneración, confianza y amor.

*Veneración:* porque él está en continua presencia de Dios contemplándolo cara a cara: *Guárdense de despreciar a uno solo de estos pequeños, porque les digo que sus ángeles, en los cielos, ven continuamente la faz de mi Padre celestial (Mt 18,10).*

*Confianza:* por razón del poder que tiene para protegernos y por lo bondadoso que es con nosotros por el encargo que Dios le ha hecho. Especialmente,

hemos de invocarlo en las tentaciones, en los momentos de peligro, en el discernimiento, porque él sabe mejor que nosotros lo que Dios quiere.

Además, es conveniente pedir la ayuda de los Ángeles custodios cuando vamos a tratar con otras personas asuntos de importancia, para que los ayuden a tener buena disposición.

*Amor:* porque siempre ha sido y será excelente amigo nuestro, nos ha servido y seguirá sirviéndonos el resto de nuestra vida. Cuando nos sentimos solos, debemos recordar que nuestro Ángel custodio está con nosotros, el nunca nos abandona ni nos deja de querer.

## **Importante:**

La fuente del contenido expuesto en el presente documento es:

*Compendio de Teología Ascética y Mística*  
del autor: Adolphe Tanquerey (pp. 1-59).

Traducido de la sexta edición francesa por:

Daniel García Hughes

Desclée & Cía, Tournai, Bélgica (1930).

Puesto que en toda síntesis que alguien haga de un libro escrito por otro autor existe la posibilidad de error, ya sea en la comprensión de lo que el autor del libro quiso decir, o bien, en el modo de exponer las ideas, recomiendo, a quienes puedan, leer la obra arriba mencionada. Cabe aclarar que no he tratado de hacer una síntesis completa del *Compendio*, sino simplemente quise preparar unos apuntes para el curso “Fundamentos de Teología Ascética y Mística”, ofrecido en el canal de YouTube “Conservando la Fe”, tomando en cuenta que muchos de los oyentes no están iniciados en esta materia y no requieren por ahora mayor profundización.

Queda prohibida la reproducción parcial o total de este documento, o su difusión por cualquier medio, sin el permiso expreso de quien lo ha escrito.

Atentamente:  
Pbro. Juan Razo García  
Autor del presente documento.